

**Juan José Tamayo, TEOLOGÍAS DEL SUR. EL GIRO DESCOLONIZADOR,  
Editorial Trotta, Madrid, 2017**

**(Presentación en Sant Medir-Barcelona, 1de febrero de 2018)**

**Víctor Codina**

**Teólogo de la liberación-Bolivia**

No es fácil presentar brevemente este libro de Juan José Tamayo, porque se trata de una obra novedosa y original, sumamente documentada, fruto de dos años de intenso trabajo, viajes y encuentros diversos con teólogos del Sur, desde Portugal a Haití, pasando por diversos países del Tercer mundo. Es un libro que *rompe los esquemas y paradigmas eurocéntricos de la teología habitual y oficial del Norte, para abrirse a las teologías del Sur*. Y el Sur no es un concepto puramente geográfico o social, sino global que se convierte en un verdadero lugar teológico que subvierte y cuestiona muchos aspectos de la teología del Norte. Es el pobre Lázaro de la parábola de Lucas que interpela al rico epulón. Es un libro que era urgente y necesario.

Esta es una obra de madurez teológica ya que supone no solo un profundo conocimiento de la tradición europea y occidental, sino también de la periférica del Sur. Pero esto ha supuesto en Tamayo un largo aprendizaje personal para pasar de una teología y filosofía neo-escolástica, a la modernidad europea y de allí hasta la toma de conciencia del racismo epistemológico del pensamiento occidental y de la teología moderna. Tamayo experimenta que la teología europea, ha sido ordinariamente una teología colonial. En este sentido el libro tiene mucho de autobiográfico, es un relato de una conversión teológica, es un despertar del dogmatismo occidental a la problemática de la pobreza y exclusión colonial del Sur, es el paso de la modernidad a la solidaridad, de la primera Ilustración a la Segunda ilustración, de la razón moderna y secular a la razón solidaria y simbólica.

De ahí el subtítulo del libro *El giro descolonizador*. La originalidad de este libro como afirma el mismo Tamayo, radica en la innovadora propuesta de un *cambio de paradigma en el relato teológico bajo el giro descolonizador*, que cuestiona el eurocentrismo como marco epistemológico, cultural y religioso.

Por esto Tamayo, tras anunciar el cambio del relato teológico del Norte al Sur, presenta una crítica de las religiones hegemónicas que han ejercido una violencia social, cultural y religiosa sobre sus súbditos fieles, y muy concretamente una crítica del catolicismo hegemónico misionero colonial.

La evangelización del Norte al Sur estuvo unida a la colonización europea, a sus intereses económicos y políticos. En los pueblos evangelizados en régimen colonial, la cruz estuvo unida a la espada y al comercio, a estos pueblos se les robó el tener, el poder y el mismo ser. Cuando, por ejemplo, se les decía a los pueblos originarios que sus dioses eran falsos,

que sus ritos religiosos eran idolátricos y demoníacos y que sus antepasados estaban en el infierno, ellos se sentían perdidos y sin sentido en la vida, algunos se suicidaron.

Frente a esta situación histórica, Tamayo presenta las actuales epistemologías que surgen del Sur, emergentes y postcoloniales: la teologías de África (incluyendo la teología afro-negra de Estados Unidos), de Asia y de América Latina, concluyendo con un capítulo sobre la teología indígena bajo el lema de Sumak Kausay, el buen vivir, que sería como el símbolo religioso, cultural y social de los paradigmas de las teologías del Sur, es decir de las teologías liberadoras y descoloniales.

Lo que muchos ya conocen sobre la teología de la liberación latinoamericana, se completa y corrobora ahora con las teologías emergentes y liberadoras africanas y asiáticas.

De las teologías africanas se destaca el paso de una teología africana centrada en la identidad cultural a una teología africana liberadora de la situación de esclavitud a la que ha sido sometida por los países coloniales europeos, como consecuencia del “pecado de Europa” (Luis de Sebastián). Se enumera la teología contra el apartheid de Sudáfrica, y la teología contextual que parte de la filosofía del Ubuntu, es decir de la alteridad.

La teología negra de los Estados Unidos surge a partir de la vida de las comunidades afro-descendientes de esclavos y del movimiento de defensa de los derechos humanos que lideró Martin Luther King.

De la teología asiática se destacan dos experiencias teológicas significativas: la de los dalit o grupos sin casta de la India y la del minjung de Corea, pero también se habla de la lucha liberadora de los cristianos filipinos con la dictadura de Marcos y de la teología liberadora islámica, hindú, budista, musulmana, palestina y judía.

La teología latinoamericana de la liberación, la más conocida en el marco de la teología hispánica, es la que se presenta con mayor amplitud. Esta teología, por más que muchos se empeñen en decir que ha sido condenada y que ha muerto, nunca ha sido realmente condenada y sobrevive con fuerza hoy, abriéndose a las nuevas realidades, más allá del análisis socio-analítico económico y político. En América Latina ha nacido la teología del pluralismo religioso, la teología feminista, la teología queer de la liberación, la ecoteología e incluso la teo-poética, por ejemplo de Ernesto Cardenal, Pedro Casaldáliga y Rubem Alves. La teología de la liberación latinoamericana no es una gerontocracia, sino que es asumida por nuevas generaciones de jóvenes teólogos y teólogas.

Como decíamos antes, el último capítulo sobre la teología indígena bajo el lema *Sumak Kawsay* puede sintetizar todo el recorrido teológico y descolonizador de las teologías del Sur: crítica del sistema capitalista vigente, machista y discriminador, crítica del armamentismo y la industria de la guerra, respeto a la Madre Tierra como nuestro hogar, defensa del agua como bien común colectivo, acabar con el derroche de la energía;

aprender de la cosmovisión, o mejor del sentí-pensar, indígena: la armonía y el cuidado de la naturaleza, la equidad de género y el respeto de la mujer, la complementariedad, el sentido comunitario, sin pretender vivir siempre mejor que los demás, sino en armonía con los hombres y mujeres y con la Madre Tierra. Leónidas Proaño, obispo de Riobamba, se presenta como un paradigma de la teología indígena. Lo mismo se podría decir de Samuel Ruíz.

Como Tamayo dice, estas teologías emergentes son contra-hegemónicas y creadoras de discursos alternativos que intentan responder a los grandes desafíos de la nueva era que estamos viviendo. Las teologías analizadas en este libro transitan por los caminos del diálogo intercultural, interreligioso, interétnico e interdisciplinar, y lo hacen en actitud de búsqueda en dirección a la Utopía de Otro Mundo Posible, que se traduce en la emancipación de los pueblos oprimidos y en la liberación de la naturaleza del modelo de desarrollo científico-técnico de la Modernidad, a través de las resistencias a los sistemas de dominación.

Añadamos que estas teologías del Sur se han convertido muchas veces en teologías del martirio. Monseñor Romero, el teólogo del Salvador, Ignacio Ellacuría y nuestro compañero de Sant Fruitós de Bages, Lluís Espinal, son ejemplos bien conocidos por nosotros.

Añadamos a todo lo anterior, la sintonía de estas teologías del Sur con la actitud profética y pastoral del Papa Francisco, un Papa no casualmente venido del Sur, con su crítica al sistema económico actual que mata, su opción por los pobres y por una Iglesia pobre y de los pobres, su crítica al paradigma tecnocrático y antropológico actual que no solo discrimina y descarta a gran parte de la humanidad, sino que destruye y amenaza la naturaleza, como aparece en *Laudato Si*. Francisco asume la expresión de Leonardo Boff de que hay que escuchar el grito de los pobres y el grito de la tierra. Las prioridades de Francisco, diversas de las de sus antecesores - la ortodoxia, el Catecismo, la moral sexual y la disciplina canónica-parten de la realidad humana, social y cultural de los pueblos, desde abajo. A partir de aquí surge la necesidad de la reforma eclesial.

El libro de Tamayo no nos deja indiferentes, es profético y cuestionador, nos despierta del sueño dogmático eurocéntrico y nos abre al Sur, al evangelio de Jesús de Nazaret y al Espíritu que siempre actúa y sopla desde abajo, concretamente desde el Sur.

Este libro no es aconsejable para quienes no estén dispuestos a ser cuestionados, no es apto para quienes creen que la teología moderna europea y occidental es la única y verdadera teología, la teología correcta y segura. Que no lean este libro quienes quieren permanecer tranquilos en el *statu quo* económico, político, cultural y religioso del continente europeo, no es aconsejable para quienes no quieran despertar de su cómodo sueño dogmático

occidental y de los que se pregunten escépticos si del Sur puede salir algo bueno, versión moderna de la pregunta de Natanael: “¿De Nazaret puede salir algo bueno?”

Gracias, Juan José, por este nuevo libro tuyo.

**Juan José Tamayo *Teologías del Sur. El giro descolonizador,***  
 Editorial Trotta, Madrid: 2018, 252 páginas

Que Juan José Tamayo (Amusco Palencia, 1946), es un teólogo transgresor, es algo ya superado y asumido tanto por sus numerosos seguidores en Latinoamérica como en España y aún en otros países a cuyas lenguas ha sido traducida su obra. Transgresor en el sentido de que no se somete a tradiciones, normas o exigencias convencionales, bien sean provenientes de la jerarquía o bien sean producto de la pereza intelectual de quienes se conforman con amoldar su reflexión teológica a los cánones ya establecidos y formalmente aceptados.

Tamayo es un teólogo que permanece atento al grito de los pobres de la Tierra, una atención que le ha convertido en un analista preciso y certero de la realidad sufriente del Sur, es decir, le ha permitido tomar plena conciencia del clamor de las clases marginadas y sometidas; atento, pues, a la realidad sufriente de las clases populares. Esta percepción de la realidad es la que le ha permitido elaborar una teología práxica, fuera del encorsetado universo de la teología de despachos, motivado siempre por su identificación temprana con la teología de la liberación.

Juan José Tamayo es doctor en Teología y doctor en Filosofía. Dirige la Cátedra de Teología y Ciencias de las Religiones “Ignacio Ellacuría” en la Universidad Carlos III de Madrid, además de ejercer la docencia como profesor invitado en numerosas universidades nacionales e internacionales. Es secretario general de la Asociación de Teólogas y Teólogos Juan XXIII y miembro de otras instituciones y entidades nacionales y extranjeras. Es autor de numerosos libros e infinidad de artículos publicados tanto en medios religiosos como seculares.

Una de las plataformas más eficaces en las que se ha proyectado el teólogo Juan José Tamayo ha sido los treinta y seis congresos de teología organizados por la Asociación de Teólogas y Teólogos Juan XXIII. En la persona de Tamayo se ha sintetizado el alma mater de estos concilios: Casiano Floristán, José María Díez Alegría y Enrique Miret Magdalena, con los que el propio Tamayo dio inicio a dichos congresos y, en su calidad de secretario general, viene impulsando con reconocida eficacia.

En su muy extensa bibliografía, Juan José Tamayo deja constancia de cuáles son los temas básicos de su reflexión teológica: liberación, fundamentalismo, interculturalidad, feminismo, ecología y religión, indigenismo, diálogo interreligioso... En todos estos temas trasciende un respeto profundo a los derechos humanos. Uno de sus planteamientos recurrentes, al analizar la caduca teología del Primer Mundo y sus efectos, es que “otro mundo es posible” y, a tal fin, ha dedicado una buena parte de su reflexión teológica.

Tamayo ha profundizado en el mundo árabe-musulmán, descubriendo “la otra cara del islam” y sus aportaciones al diálogo interreligioso, tomando conciencia de que existe una teología islámica de la liberación. A raíz de la publicación por Trotta en el año 2009 de

su libro *Islam. Cultura, religión y política*, le fue concedido el Premio Mundial Presidente de la República de Túnez para los Estudios islámicos. Dicho premio reconocía la importante contribución del teólogo español a la consolidación de la imagen del islam y al reconocimiento de su carácter tolerante, basado en los principios de moderación, solidaridad y ayuda mutua.

Liberado, pues, de todo tipo de dogmatismos, ha elaborado una nueva teología del diálogo, en manera alguna reducido al mundo cristiano, sino proyectada a mantener una relación dialógica con cualquier otra religión, buscando contribuir a crear ese otro mundo posible.

En su exhaustivo y certero análisis sobre los desafíos que afrontan hoy en día las religiones, señala en el libro que comentamos los siguientes:

- La pobreza estructural y la creciente desigualdad.
- La globalización neoliberal excluyente.
- La pervivencia del patriarcado.
- La depredación de la naturaleza.
- El armamentismo, el terrorismo global y la construcción de una cultura de paz.
- El choque de civilizaciones.
- La proliferación y el fortalecimiento del fascismo social.
- El imperialismo cultural.
- La mercantilización de la vida.
- El fundamentalismo religioso.
- La cultura de los derechos humanos.
- Las diferentes formas de increencia religiosa.
- La posmodernidad.
- Las migraciones y sus respuestas.
- La justicia cognitiva global y la justicia cognitiva alterglobalizadora.
- Los modelos capitalistas de desarrollo y progreso.
- El colonialismo, el neocolonialismo, los movimientos descolonizadores.

Será precisamente el desafío del colonialismo en el que el autor se centre fundamentalmente en el libro que comentamos. Tamayo afirma que el complejo de superioridad del colonialismo europeo, le incapacita para descubrir los valores culturales, religiosos, éticos y estéticos de otras cosmovisiones y señala los procesos de descolonización puestos en marcha. Denuncia el hecho de que la actual filosofía occidental eurocéntrica ni siquiera se plantea las situaciones de explotación provocadas por el modelo imperante en el Norte global, sufridas por el Sur global, señalando como alternativa la descolonización epistemológica que se concreta en la filosofía desde la periferia.

El compromiso epistemológico de Tamayo y su búsqueda de la verdad le lleva a reconocer que existe una gran pluralidad de saberes en el mundo, superando la cosmovisión europea y occidental, constitutivas de la riqueza de lo humano y de la naturaleza. Consecuentemente, ningún saber es absoluto.

El autor de este libro estructura la obra en los temas siguientes: 1) Análisis histórico-critico de las religiones hegemónicas; 2) Análisis de las ecologías emergentes, poscoloniales y decoloniales; 3) Diferentes teologías contrahegemónicas y ´poscoloniales del Sur global; 4) Teologías africanas, con especial atención a las teologías sudafricanas; 5) Teología negra estadounidense; 6) Teologías asiáticas; y 8) Teología indígena latinoamericana.

Tamayo afirma que son las religiones hegemónicas las que han sido y siguen siendo agentes fundamentales del colonialismo, el patriarcado, la eliminación de la diversidad cultural, religiosa, epistemológica y la biodiversidad. Hace un recorrido histórico señalando el tránsito de las religiones politeístas a las monoteístas, de las religiones del culto a las religiones del libro, de las vinculada a una cultura a las llamadas religiones universales, para entrar su atención en el paradigma católico-romano medieval, el cristianismo colonial en América Latina, el cristianismo colonial en África, el cristianismo autista en Asia, la modernización y colonización del mundo musulmán; para terminar este apartado evaluando la cristianización y occidentalización del concepto de religión y señalar las tipologías hegemónicas de las religiones.

Podríamos decir que *Teologías del Sur. El giro descolonizador*, es un libro que propone un cambio de paradigma en el relato teológico bajo el giro descolonizador, escrito por un autor en plena madurez intelectual, fruto de una larga época de investigación y reflexión teológica, en el que queda de manifiesto que se trata de una teología de campo, una teología práxica, una teología del compromiso, una teología del diálogo. Tamayo ha volcado en este libro todo su acervo teológico y cultural.

Máximo García Ruiz

Febrero de 2018

## **Aporte de un Teólogo Cristiano a la reflexión de la política económica de los pueblos. Teología Económica de la Liberación.**

**Olga Olazábal**

La Teología es la disciplina que reflexiona acerca de Dios/ Dioses y fenómenos religiosos, con la finalidad de una mayor comprensión de nuestro caminar en el mundo y su relación con el mundo de las religiones, de las trascendencias y de las grandes incógnitas. Además de esta disciplina se desprenden valores que afectan la conducta de los seres humanos en todos sus aspectos, explicitados a través de las Religiones.

La Teología dejó de ser una disciplina atemporal y a-histórica encerrada bajo la inmutabilidad de alguna revelación, para tornarse en una disciplina que reflexiona sobre la realidad de un ser humano siempre en proceso, ya sea biológico o cultural, en una naturaleza también en proceso.

Así, reflexiona un Teólogo, cuando creímos que teníamos todas las respuestas, nos dimos cuenta que nos habían cambiado las preguntas. De este modo los lugares teológicos para reflexionar, han dejado de ser exclusivamente textos sagrados de pueblos milenarios, que responden a preguntas que ya nadie hace, o que responden en forma ajena a la cultura actual, para volcarse en la realidad conflictiva preguntándose como vemos a la Divinidad en esos trances. Qué nos dice nuestra conciencia, qué nos dicen también los textos de nuestros guías espirituales, qué nos dicen nuestras emociones.

La reflexión del Padre Hurtado ante un problema preguntándose: ¿Qué habría hecho Jesús el Cristo en mi lugar? no es fácil de responder, sin antes reflexionar y conocer bien los evangelios, no como bellas frases pietistas, sino con un significado de un ser humano que pensaba y sentía como nosotros, que se relacionaba con personas, con instituciones religiosas, y con la miseria humana, y también con la estrechez de criterio y la mezquindad propia de nuestra naturaleza.

Además Jesús tenía una visión muy clara de la naturaleza humana, de sus falencias y pasiones, y no temía llamar las cosas por su nombre con una gran honestidad intelectual, cualidad básica para desentrañar la realidad.



Aquí presentamos a Juan José Tamayo, un Teólogo Cristiano que abre caminos al diálogo con las teólogas y teólogos ajenos al mundo europeo, y al Cristianismo y que aportan problemáticas nuevas desde donde parten sus reflexiones.

Todas estas nuevas formas de hacer teología están explicitadas en un libro que acaba de publicar llamado “Teologías del Sur. El giro descolonizador” Editorial Trotta, y que muestra la diversidad de reflexiones existentes actualmente, tomando como partida eventos históricos como el colonialismo, la lucha por la dignidad de las mujeres, los pueblos nativos americanos y africanos y su visión religiosa, la visión religiosa de los pueblos separados por el apartheid o por la discriminación de colores, etc.

Pero hay un fenómeno que es universal y es que la Ideología Económica ha invadido todos los campos de la existencia humana convirtiéndose en la nueva religión de nuestra época, con sus dogmas y sus dioses, sus promesas de cielos e infiernos, con su repartición de premios y castigos y su designación de quienes han de ser mártires o santos.

Dada la importancia de la Economía, el dinero y los juegos financieros en la política actual de los pueblos, publicamos a continuación su reflexión acerca de la Teología Económica, desde un punto de vista cristiano.

Santiago, Febrero 4, 2018

